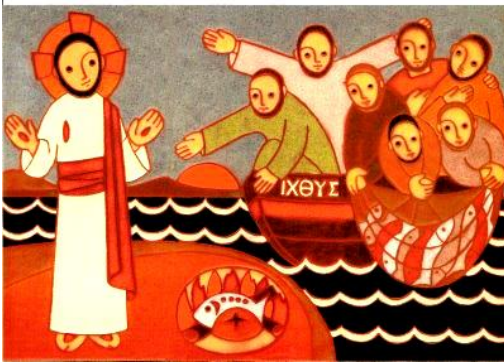


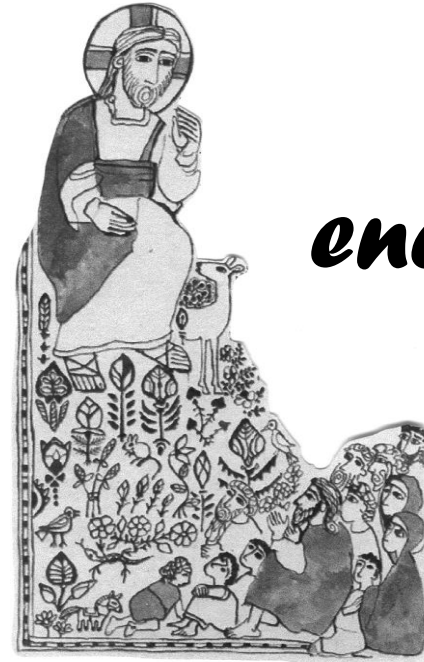
## Meditación sobre una imagen



Puedes leer Jn 21, 1-14 para iniciar tu oración. Luego vete fijándote en los detalles de la imagen.

- La presencia de Jesús luminosa pese a su pasión (llagas), alegre, acogedora... Así te espera en la mesa de la Eucaristía.

- Dos de los discípulos se muestran alegres de reconocer a Jesús vivo y esperándoles en la orilla, sin juicios condenatorios por la fragilidad de su respuesta. Aparece así como el amigo fiel pese a todo, también tu amigo fiel.
- Uno de ellos se dirige hacia Jesús saltando al mar, signo de todos los peligros de la vida, como si ya hubiera superado el miedo que en otro tiempo le venció. Es la presencia de Jesús vencedor del odio y de la muerte que nos dice: *no tengáis miedo*. Pide tú el mismo valor.
- Los discípulos están en una barca con la inscripción ΙΧΘΥΣ (Jesucristo, el Hijo de Dios Salvador) con la que se reconocían los cristianos. Indica que la barca es la Iglesia y los peces los cristianos que vienen a formar parte de ella, tú y yo. Los discípulos que echan las redes siguen el mandato de Jesús de anunciar la buena noticia a todos. Da gracias por haber sido incorporado a la barca de la Iglesia.
- Por último la barca todavía está separada de Cristo. En este tiempo hasta que llegue el final hemos de aceptar la distancia con Jesús. Algunas veces parecerá lejano, pero está en la orilla final esperándonos con la mesa de la vida puesta para nosotros.



## Allí me encontraréis

**¡Alegraos!** Este es el mensaje de los ángeles a las mujeres en el sepulcro.

**¡Alegraos!**, vuelve a decir Cristo cuando sale a su encuentro en el camino.

Demasiadas veces pensamos que la resurrección es una creencia, algo así como una idea más que los cristianos tendríamos en relación a los no cristianos. Sin embargo, la fe en la resurrección es fundamentalmente una relación. Se trata del encuentro con Cristo vivo o el deseo de este encuentro, de la confianza en que este encuentro es posible, pues aunque a veces no sintamos su presencia también en esos momentos el creyente se dirige a él para suplicarle que se haga reconocer como señor de la vida, dándonos la confianza para vivir sin desesperar.

Nosotros creemos en la resurrección relacionándonos con el Cristo que vivió en la historia y permanece vivo en la plenitud de vida de Dios, y que así muestra que todo lo que se construye con su misma vida de amor no se pierde. Y esto se transforma en alegría, pues ya hemos sido tocados con ese amor que nos hace eternos, y si amamos con su mismo amor, nada de lo que toquemos se perderá.

Por eso, Cristo resucitado invita a los discípulos a volver a Galilea (Mt 28, 7) para que recuerden lo que hizo y comprendan que todo lo que tocó con su mirada, con su presencia, con su amor se ha hecho eterno con él en su propia vida. Este será el tema de nuestra oración.

Este mes te invitamos a leer, poco a poco, la parte del evangelio de Mateo que se desarrolla en tierras de Galilea (desde el capítulo 3 hasta el 20 inclusive) y encontrarte allí con el Señor en tu oración.



### Primer paso: enciende la vela

*Cuanto te sientes a rezar persígnete y luego enciende una vela.*

*Enciéndela atentamente. Contempla la vela y fíjate en la cálida luz que sostiene su pábilo. Imagínate que esa luz, reflejo en tu oración del*

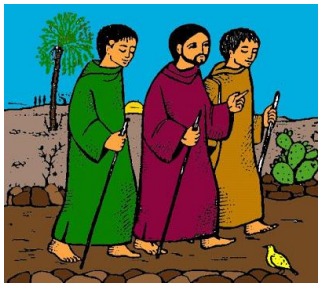
*cirio Pascual, expulsa de ti toda oscuridad. El calor que procede de ella destierra de tu corazón toda frialdad.*

*No es simplemente una luz, un adorno, es ahí, para ti signo de la compañía de Cristo resucitado que nunca te abandona.*

### Segundo paso: lee el evangelio

*Coge tu evangelio y lee un fragmento no demasiado largo. Léelo despacio fijándote en los detalles. No te importe releerlo para retener estos detalles con los que Jesús te quiere hablar.*

### ----- Tercer paso: dialoga meditativamente con Jesús -----



*Ahora vete comentando los detalles del relato con Cristo. Cada uno de los detalles: las palabras, los gestos... Piénsalos y deja tus ideas en sus manos pidiéndole que él te dé luz para que sepas qué quiere poner en tu mente y en tu corazón.*

*No busques nada especial. No intentes forzar el sentimiento o la inteligencia para emocionarte o descubrir cosas nuevas... Tu solo medítalas en su compañía y su Espíritu sabrá colocarlas y hacerlas fecundas en su momento.*

*Este mes lo importante es que veas que todo lo que hace y dice tiene un peso de eternidad. Todo pasa, pero sus palabras, sus gestos, aquellos que se cruzan con él y son acogidos por él o le acogen... todo esto se hacen eterno en él.*

### Cuarto paso: oración final mientras se apaga la vela

*Cuando apagues la vela recuerda que esa presencia de Cristo que significaba para ti, ahora se prende en ti para iluminar con tu misma vida a los que te rodean.*



Haz que sea, Señor,  
una zarza ardiente de tu presencia en el mundo.  
Que tu fuego queme mi pecado  
y que tu amor ensanche mi corazón a todos,  
para que los que se crucen en mi camino  
puedan conocer por mis gestos  
el amor eterno con que envuelves tu creación.